

Vasijas y entierros prehispánicos

en la Plataforma habitacional Chukum de Kankí, Campeche.

● David Medina Arona

INTRODUCCIÓN

Como parte del Proyecto Intervención Mayor y Menor en Zonas Arqueológicas Abiertas al Público de la Zona norte, en el año de 2015, entre los meses de mayo y julio, se llevó a cabo la intervención arqueológica en dos vestigios arquitectónicos del sitio de Kankí. El primer inmueble se trató de una plataforma habitacional y el otro edificio fue la Estructura 1 o El Edificio de la Cestería. Las labores arqueológicas efectuadas en cada una de estas dos construcciones cumplieron objetivos diferentes y los trabajos de excavación fueron llevados con base en diferentes metodologías (figura 1).



Figura 1.- Ubicación del sitio de Kankí. Imagen proporcionada por Antonio Benavides.

LA PLATAFORMA HABITACIONAL CHUKUM

Este inmueble se localiza a pocos metros en dirección oriente de la unidad de servicios del sitio arqueológico de Kankí (figura 2). El trabajo realizado en esta construcción prehispánica consistió en un salvamento arqueológico, ya que en el área que abarca la plataforma se tiene destinado la elaboración de los sanitarios para la visita pública (Benavides 2015, Vol I). El principal objetivo de un salvamento es posibilitar la búsqueda de alternativas que tengan como resultado la protección de los bienes arqueológicos e históricos, se logra con ello y con base

en una excavación sistemática recuperar datos que son vitales para obtener información que de alguna manera se altera o se pierde durante el crecimiento urbano de un lugar específico (López Wario 2005). A este vestigio prehispánico se le denominó Plataforma Chukum (Harvardia albicans, Duno 2014:22), nombre de un árbol localizado casi en el centro de la construcción. Se trata de una elevación artificial que desplanta desde un terreno plano y sobre algunos afloramientos de roca madre. La característica principal de la plataforma es un chultún colapsado ubicado casi al centro de la construcción, se registró que conservaba el perímetro de su área de captación, claramente definido por sillares



Figura 2. Plataforma Chukum con la retícula de excavación. Viendo al sur. Fotografía de David Medina Arona.

regularmente labrados. El perímetro que ocupa el chultún tiene un promedio de 78.54 m² (Benavides 2015 Vol I:11).

El inmueble tiene una dimensión de 30 m de largo por 29 m de ancho, la altura máxima que conservó fue de 1 m. La forma de la plataforma no logró definirse en su totalidad debido a las afectaciones que presenta, además del deterioro y el saqueo (Benavides 2015 Vol I:9). Se tendió una retícula con unidades de excavación de 2 m por lado, con 30 m de este a oeste por 28 m de norte a sur. Las unidades de la retícula tuvieron números arábigos en el eje norte-sur y letras en el otro eje (Benavides 2015 Vol I:9). Para la excavación de la Plataforma Chukum se elaboraron 12 calas de 2 m de ancho con un largo que iba de los 4 m a los 8 m, se excavaron 8 pozos de 2 m por lado.

Según Suárez y Ojeda (2014:36; ver también Gendrop 1997:161-162), la construcción tipo plataforma es el elemento más abundante de los asentamientos de la Península de Yucatán. Existe una variedad tanto en las formas y en las dimensiones de este tipo de elementos. La información arqueológica más relevante que pueden ofrecer estas construcciones tiene que ver con las actividades cotidianas que tuvieron lugar en espacios específicos, tales como áreas

de desecho, aéreas destinadas a la manufactura de diferentes artefactos, la elaboración de construcciones en la superficie de las plataformas, incluso espacios destinados a las actividades funerarias o de enterramiento. Benavides (1987:26; ver también Fernández 2010:39-44; Manzanilla 1986:11-14; Tun 2010:122;) especifica que la distribución de materiales asociados revela la realización cotidiana de diversas actividades de un grupo domestico real. Es por ello que el registro arqueológico da pie a la reconstrucción en su contexto de las áreas de actividad que se hacen evidentes por medio de los restos materiales recuperados.

VASIJAS

Durante los trabajos de excavación fue recuperado abundante material cerámico. Los análisis indicaron que cronológicamente la Plataforma Chukum tuvo una ocupación que va desde el Preclásico Terminal (250 d.C.) al Clásico Tardío/Terminal (600 d.C.-950 d.C.) (ver Benavides 2015 Vol I, Voll). La evidencia material muestra que aunque el Clásico Tardío/Terminal fue el período de auge en el Kankí, los análisis cerámicos comprueban la presencia de habitantes en esta ciudad cuando menos desde el Preclásico Tardío aunque como una pequeña aldea (Benavides 2015 Vol I:156). Las formas de las vasijas identifi-



Figura 3.- Vasija 1 in situ. Fotografía de David Medina Arona.



Figura 4.- Vasija 2, cajete de silueta compuesta del grupo cerámico Sierra. Fotografía de Iliana Ancona Aragón. Tomado de Benavides 2015, Vol I.



Figura 5.- Vasija 4 in situ. Fotografía de David Medina Arona.

cadras muestran vajillas de servicio tales como ollas, cazuelas y cajetes.

Dentro del material cerámico se encuentran cinco vasijas semicompletas, estas se localizaron en diferentes contextos y en diferentes puntos de la Plataforma Chukum, estas se pueden considerar como posibles ofrendas constructivas (Benavides 2015 Vol I:156; ver también Vázquez Campa 2014). La primera vasija se recuperó en el cuadro M-3, estuvo depositada a 30 cm de la superficie dentro de la capa I (figura 3). Se trata de un cajete trípode de base plana y de fondo plano, responde al grupo cerámico Pizarra, grupo Muna Pizarra en su variedad Muna. Este artefacto cerámico se fecha para el periodo Clásico Tardío-Terminal (Benavides 2015 Vol II:66). Se ubicaba en la esquina sureste de la plataforma. Las vasijas 2 y 3 se localizaban cerca de la esquina noroeste, dentro del cuadro E-13 posicionándose en un solo estrato. Se localizaban juntos y por encima de la roca madre, la primera y más completa se trata de un cajete de silueta compuesta con base cóncava y fondo convexo, esta se cataloga dentro del grupo cerámico Sierra, de tipo Sierra Rojo con variedad Sierra (figura 4). De la segunda sólo se obtuvieron algunos fragmentos, estos también pertenecen al tipo Sierra rojo (Benavides 2015 Vol II:67 y 72). Se recuperaron dentro de una leve elevación artificial que posiblemente haya sido un cimiento superior, pero debido a su deterioro no se determinó del todo. La característica principal de estos dos artefactos es que ambos se fechan dentro del Preclásico Tardío, lo que refuerza la propuesta de Benavides (2015) sobre la ocupación de Kankí desde ese periodo temprano.

La vasija 4 fue recuperada cerca de la esquina noreste de la Plataforma Chukum, se situaba en la segunda capa del cuadro K-14 de la cala 3 (figura 5). Se trata de un cajete de silueta compuesta, responde al grupo Águila del tipo Dos Arroyos naranja policromo en su variedad Dos Arroyos (Benavides 2015 Vol II:69). La vasija se ubicaba a 25 cm y se fecha para el Clásico Tardío/Terminal. Finalmente, la

vasija 5 se asocia al entierro 1 (figura 6). Se trata de un cajete trípode de base plana y fondo plano, el grupo cerámico al que pertenece es conocido como Muna de tipo Muna Pizarra en su variedad Muna (Benavides 2015:71, Vol II). El entierro del que proviene este artefacto se ubicó en el cuadro D-8, dentro de la capa II y a 90 cm de la superficie. Para las primeras cuatro vasijas existen propuestas interpretativas que analizan su tipo de contexto. Vázquez Campa (2014:169-170; ver también Hutson et al En Prensa) considera que este clase de objetos poseen una carga sagrada, ya que estando colocados ya sea solos, sobrepuestos, en conjunto, de manera intencional y en espacios delimitados constituyen el resultado de una práctica ritual. Posiblemente, las primeras cuatro vasijas recuperadas tuvieron ese carácter especial y pertenecieron a un contexto social ligado a prácticas rituales que tiene que ver directamente con la Plataforma Chukum.



Figura 6.- Entierro 1, se observa una vasija trípode cubriendo el rostro del individuo depositado. Fotografía de David Medina Arona.

ENTIERROS

En la Plataforma Chukum fueron excavados dos entierros prehispánicos. El primero se identificó como un entierro primario, es decir, muestra in situ el esqueleto completo y en correcta relación anatómica todas sus partes (Romano 1974:89). Se ubicó depositado por encima de la roca madre dentro de la capa II del cuadro D-8 perteneciente al pozo 3. La orientación que siguió la osamenta fue de oeste a este, se encontraba posicionado decúbito dorsal extendido (figura 6). Debido al deterioro del material óseo, no se pudo establecer en los análisis de laboratorio la estimación de la edad y el sexo del individuo depositado. Numerosos pueblos tuvieron la preocupación de orientar a sus muertos en una dirección determinada, la orientación hacia el este o hacia el oeste se asociaría a la carrera solar, en ciertos casos el propósito es que el muerto mire hacia donde muere el sol, en otros casos al contrario, hacia donde el sol nace diariamente (Ruz 1968:259).

Esta osamenta conservaba un cajete que le cubría el rostro, en el apartado anterior se indicó que se trata de la Vasija 5, este artefacto pertenece del tipo Muna Pizarra. La práctica de depositar una osamenta con una vasija sobre el rostro es reportado para asentamientos prehispánicos campechanos por Novelo y Benavides (2014:92-111) y Vargas Pacheco (2014:76-90). Las prácticas funerarias como esta conducen al recién fallecido a un nuevo estado en la sociedad, estas prácticas inducen a los que sobreviven a reconstruir relaciones sociales con la persona fallecida, ya sea como un antecesor, un ancestro, un espíritu o con su memoria (Joyce 2003:14; McAnany 1995). Tal como Ruz (1968:180) puntualiza, el simple hecho de conservar al muerto y de proporcionarle alguna clase de protección, desde la parcial mediante un plato sobre la cabeza, implica la idea de que el cadáver necesita ser abrigado, como persona viva que sintiera. Se confirma también que en alguna forma el muerto experimenta aún sensaciones, necesidades y sentimientos como los vivos, por ello la costumbre de dejar al cadáver diferentes objetos (Ruz 1968:180).

El entierro 2 fue recuperado debajo de una piedra plana semejante a una tapa de cista, al levantarse se observaron algunos restos óseos

deteriorados que componen a los huesos de un brazo, en este caso el radio y el cúbito (Benavides 2015 Vol I:68). Se trata entonces de un entierro secundario, ya que no muestra relación anatómica adecuada, o en alguna etapa fueron entierros que fueron primarios, pero cuyos restos ya han sido removidos totalmente, quedando agrupados de manera irregular (Romano 1974:89). De hecho, Joyce (2003:17) indica que en algunos casos el entierro primario era solo parte del tratamiento mortuorio, lo que se observa hoy como entierros son en parte pasos en un proceso, una secuencia de las prácticas funerarias.

OTROS HALLAZGOS

Para determinar la profundidad del chultún colapsado localizado en el centro de la Plataforma Chukum, se procedió a excavar una cala en el centro de esta cisterna prehispánica, para posteriormente consolidar los sillares que componen la plataforma de captación. Se excavó una profundidad de 2.5 m en promedio hasta alcanzar el fondo del chultún, durante el proceso de excavación se registraron materiales líticos, óseos y cerámicos. Estos últimos destacan por la identificación de abundantes fragmentos de ollas denominadas coloquialmente como chultuneras, estas consisten en ollas de borde restringido, de cuello corto y con asas, los tipos identificados fueron Yokat estriado, Holactún negro y algunos pertenecientes al grupo



Figura 7.- Fondo del chultún colapsado, se aprecia el piso. Fotografía de David Medina Arona.

Muna (Benavides 2015 Vol II:3-4) (figura 7). Los materiales líticos que fueron recuperados a través del proceso de excavación en las calas y los pozos consistieron en lascas de sílex o pedernal reutilizadas como herramientas para labores de raído y raspadores. De igual forma, se obtuvieron algunas herramientas para labores de corte y percusión, tales como hachas de pedernal y algunas navajas de obsidiana retocadas, ello da cuenta de las actividades cotidianas y de trabajo llevadas a cabo en la Plataforma Chukum (figura 8).



Figura 8.- Plano general de la Plataforma Chukum indicando los puntos en los cuales se recuperaron los artefactos descritos y otros elementos. Imagen proporcionada por Antonio Benavides Castillo.

COMENTARIOS FINALES

Los espacios habitacionales son lugares en los que se conjugan las actividades cotidianas, estas se hacen tangibles por medio de la cultura material que fue utilizada para tales propósitos. De igual forma, dichas labores se reflejan en el registro arqueológico por medio de las áreas de actividad y por los materiales asociados. Las actividades rituales inducen a prácticas recurrentes que posibilitan patrones de comportamiento ligadas a las costumbres y tradiciones de los grupos humanos. Con algunos de los hallazgos descritos que fueron recuperados en la Plataforma Chukum es posible entender que tales prácticas no fueron del todo ajenas en este espacio doméstico. Las actividades ligadas a los aspectos funerarios, rituales y a las labores cotidianas dan muestra clara de la dinámica social de los antiguos habitantes mayas que ocuparon a través del tiempo esta plataforma habitacional.

AGRADECIMIENTOS

Hago un reconocimiento al equipo de trabajo con quien colaboré en el proyecto Kankí 2015, en campo, en gabinete y en análisis de materiales. Al director del proyecto doctor Antonio Benavides Castillo, la arqueóloga Sara Novelo Osorno, a la maestra Iliana Ancona Aragón y al arquitecto Juan Villarino Rabanales, así como a los trabajadores de los poblados campechanos de Kankí y Cumpich.

BIBLIOGRAFÍA

Benavides Castillo, Antonio

1987 "Arquitectura doméstica en Cobá" En: Cobá Quintana Roo, Análisis de dos unidades habitacionales mayas del Horizonte Clásico. Editado por Linda Manzanilla. Pp. 25-67, Universidad Nacional Autónoma de México.

2015 Informe del Proyecto Intervención Mayor y Menor en Zonas Arqueológicas Abiertas al Público. Zona Norte. Temporada 2015: Kankí. Informe Técnico Vol I y II, Sección de Arqueología, Centro INAH, Campeche.

Duno, Rodrigo

2014 "La endémica del mes: patrón de distribución y conservación de *Harvardia Albicans* (Chukum)". En: Desde el Herbario CICY 6:22-23. Centro de Investigación Científica de Yucatán, A. C. (CICY).

Fernández Souza, Lilia

2010 Grupos domésticos y espacios habitacionales en las Tierras Bajas mayas durante el periodo Clásico. Dissertation zur Erlangung der Würde des Doktors der Philosophie, Der Universität Hamburg, Hamburg.

Gendrop, Paul

1997 Diccionario de arquitectura mesoamericana. Editorial Trillas, México.

Hutson, Scott; Céline Lamb and David Medina Arona

En Prensa "Political Engagement in Household Ritual Among the Maya of Yucatan". En: Religion and Politics in the Ancient Americas. Editado por Sarah Barber y Arthur Joyce. Pp. 166-188. Routledge, Taylor & Francis Group, London and New York.

Joyce, Rosemary A.

2003 "Las raíces de la tradición funeraria maya en prácticas mesoamericanas del período Formativo". En: Antropología de la eternidad: La muerte en la cultura maya. Editado por A. Ciudad Ruíz, M. Ruz Sosa y Ma. J. Iglesias Ponce de León. Pp. 13-33. Sociedad Española de Estudios Mayas, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas,

Universidad Autónoma de México.

López Wario, Luis Alberto 2005 ¿Qué es eso de la arqueología de salvamento en México? Resultados de una encuesta y algunas propuestas. Cuadernos de arqueología 1. Archivo Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

Manzanilla, Linda

1986 Introducción. En: Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad. Editado por Linda Manzanilla. Pp. 9-18. Universidad Autónoma de México.

McAnany, Patricia

1995 Living With the Ancestors. University of Texas Press.

Novelo Osorno, Sara y Antonio Benavides Castillo

2014 "Salvamentos arqueológicos en la región de Los Chenes, Campeche". En: Prácticas funerarias y arquitectura en tiempo y espacio. Editado por Antonio Benavides Castillo y Ricardo Armijo. Pp. 92-111. Universidad Autónoma de Campeche.

Romano Pacheco, Arturo

1974 "Sistema de enterramientos". En: Antropología Física, época prehispánica. Editado por J. Comas. Pp. 83-112. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.

Ruz Lhuillier, Alberto

1968 Costumbre funerarias de los antiguos mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F.

Suárez Aguilar, Vicente y Heber Ojeda Maas

2014 "Arquitectura menor y sistemas constructivos de dos sitios preclásicos de la Costa de Villamar, Campeche". En: Prácticas funerarias y arquitectura en tiempo y espacio. Editado por Antonio Benavides Castillo y Ricardo Armijo. Pp. 26-40. Universidad Autónoma de Campeche.

Tun Ayora, Gabriel Ernesto

2010 Antropología, arquitectura y arqueología. Principios interpretativos para el estudio de las unidades habitacionales mayas prehispánicas desde la antropología y la arquitectura. Tesis de antropología para optar al título de maestro en ciencias antropológicas. Universidad Autónoma de Yucatán.

Vargas Pacheco, Ernesto

2014 "Prácticas mortuorias en la región del Río Candelaria. Una visión preliminar desde El Tigre, Campeche. En: Prácticas funerarias y arquitectura en tiempo y espacio. Editado por Antonio Benavides Castillo y Ricardo Armijo. Pp. 76-90. Universidad Autónoma de Campeche.

Vázquez Campa, Violeta

2014 "Depósitos rituales arqueológicos del período Clásico en Campeche". Pp. 168-202. Instituto de investigaciones filológicas, Universidad Autónoma de México.